

Qro. Qro., octubre 2017.

## Ernesto Che Guevara

+ 1967 octubre 2017 +

Luchó a muerte contra el imperialismo y mató en nombre de la revolución, "Patria o muerte".

Ejemplo heroico y equivocado, dicen unos.

Humanista asesino, dicen algunos críticos.

Ideal de lo que puede llegar a ser un hombre, dicen otros.

La dura verdad es que fracasaron sus ideas y sus acciones.

¿No hay lucha más grande que las luchas perdidas de antemano?

No prendió el foco guerrillero, no creció la emulación humanista en vez de la feroz competencia económica capitalista, fueron masacrados los dos-tres Vietnams latinoamericanos, la revolución mundial y la solidaridad internacional no sucedieron, y el hombre nuevo sigue siendo el hombre viejo de siglos y milenios.

Sus grandes fines idealistas y utópicos no encontraron los medios críticos perdurables.

Siguiendo su ejemplo y sus ideas revolucionarias se perdieron valiosas vidas jóvenes en gloriosos sacrificios inútiles, tiempo histórico perdido.

Quienes hoy celebran su nombre no piensan tomar las armas; celebran la palabra revolución sin llevarla a la práctica.

El Che es un mito fuera de la historia, como todos los mitos. Un ideal de justicia. Símbolo de libertad y rebeldía. Glamour ideológico. Souvenir comercial y turístico. Negocio publicitario. Leyenda revolucionaria sin consecuencias.

50 años después de su muerte, ¿qué queda de Ernesto Che Guevara de la Serna (1928-1967)?

El ideal de los principios y la grandeza del fracaso; el temple revolucionario.

--“La disidencia intelectual no excluye ni el respeto ni la admiración”, Paz, *Posdata*.

Como tampoco la admiración impide la mirada crítica política e histórica.

En esta gran región donde la ambigüedad política y la indefinición, el oportunismo y el conformismo, la demagogia y la doble moral, la mala retórica y la mentira, pululan como los gusanos... Ernesto Che Guevara es “la absoluta coherencia entre el decir y el hacer / palabra-acción / nunca dicha la voz-sin-acto”, ERG.

Equivocaciones y diferencias aparte.

Su concepción del cambio revolucionario falló porque fue insuficiente su concepción de la realidad humana y social en la tierra.

Quiso cambiar el mundo como Cristo quiso salvarlo; no pudo cambiarlo pero no quiso comérselo a su antojo.

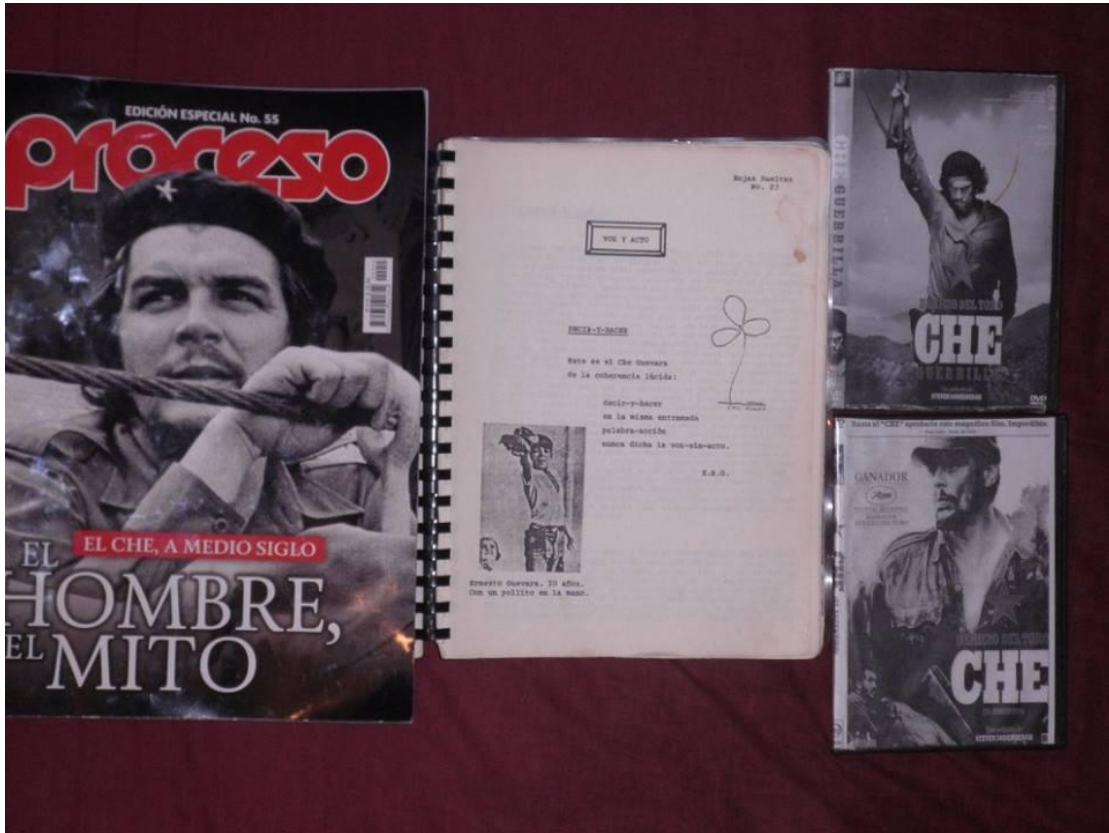
Qué desmesura revolucionaria, qué gran locura humana.

Y si hoy naciera el hombre nuevo, ¿qué hacemos con el hombre viejo?  
¿Los matamos a todos?

--“La existencia de los héroes, según nos la cuentan, es simple: como una flecha, va en línea recta a su fin”, Yourcenar, *Memorias de Adriano*.

Capturado el domingo 8 de octubre en la Quebrada de Yuro, en La Higuera, Bolivia, herido, enfermo, exhausto, diezmado el foco guerrillero, es asesinado el lunes 9 de octubre de 1967 a las 13:10 horas.

--“Al darle muerte / le dieron / la vida perdurable”, JEP, *No me preguntes cómo pasa el tiempo*. Usalo. Amén.





# “Es hora de decir cómo murió el Che”



**LETICIA MONTAGNER GARCÍA Y RAÚL TORRES SALMERÓN**

**P**UEBLA, PUE. Al Che Guevara lo mataron de sus disparos al intentar hacerle de alto hacia arriba. Sin embargo, eso no aparece en el informe oficial de la autopsia realizada al cuerpo del héroe guerrillero, sino en un reportaje “no autorizado por mí”.

El médico Moisés Abraham Baptista se cuidaba sus días recados y recordaba que el 1967 vivió los días 8 y 9 de octubre de 1967 cuando era director del hospital Señor de Malta, en Vallegrande, Bolivia, y se vio obligado a realizar la autopsia al cadáver del Che y hacer su masculina mortuoria, así como “darle” el corte de las manos del guerrillero.

De hecho, confiesa por internet del alto mando militar de Bolivia cómo el informe de la autopsia.

“Me dio la orden de hacer el certificado general Juan José Torres”, dice en entrevista a quien en 1967 era jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas y después, en 2010, presidente de ese país boliviano.

“Algunas cosas que creo me no puedo olvidar nunca color caqui, bota de caucho, que llevaba puesto Guevara. Era persona que gu-

da desde hace 50 años inventaría la manera en que ejecutaron al Che, sostiene.

“Cuando de la autopsia se levantó el cadáver, en la autopsia de reconocimiento, decidí ante la prensa internacional que el Che había sido ejecutado básicamente de un disparo al intentar. Así la divergencia de información que por una parte dio el ejército en Vallegrande en el sentido de que había sido ejecutado, y otra que dio el Ministerio de Defensa en La Paz, según la cual el Che había muerto en combate, me dieron la orden de negar por primera vez la ejecución y solamente una nueva versión.”

“En ese momento yo había sido habilitado como voluntario del Ejército boliviano

en 1967 que acortar las líneas”, justifica.

El doctor Abraham Baptista fue entrevistado en su casa ubicada en la ciudad de Pucallpa, donde reside desde hace 48 años. Llegó a México en 1989 para especializarse en oncología en el Centro Médico. Se casó con una mujer puertorriqueña y tuvo una hija. Ya no regresó a Bolivia.

Los testimonios sobre el asesinato del héroe guerrillero y el contexto en que este ocurrió forman la parte central del libro, editado por Juan Viala Acosta. Baptista, nacido por Larica, Montipuez, García y Raúl Torres Salmerón, y con base en el texto, los autores elaboraron el presente libro.

**La historia puso al doctor Moisés Abraham Baptista en una situación perturbadora: era director del hospital Señor de Malta, en Vallegrande, Bolivia, cuando el 9 de octubre de 1967 fue trasladado a ese nosocomio el cuerpo de Ernesto Guevara de la Serna. Le realizó la autopsia, pero los mandos militares pidieron que alterara el informe de ésta. Conserva desde entonces la camisa ensangrentada que vestía el Che e invita al gobierno de Cuba a cotejar el ADN y confirmar si los restos depositados en el Mausoleo de Santa Clara pertenecen al guerrillero. A 50 años de aquellos hechos, sostiene: “Es hora de decir la verdad sobre cómo murió el Che”. Su testimonio forma parte de la Edición Especial No. 55 de Proceso, titulada *El hombre, el mito*, actualmente en circulación.**



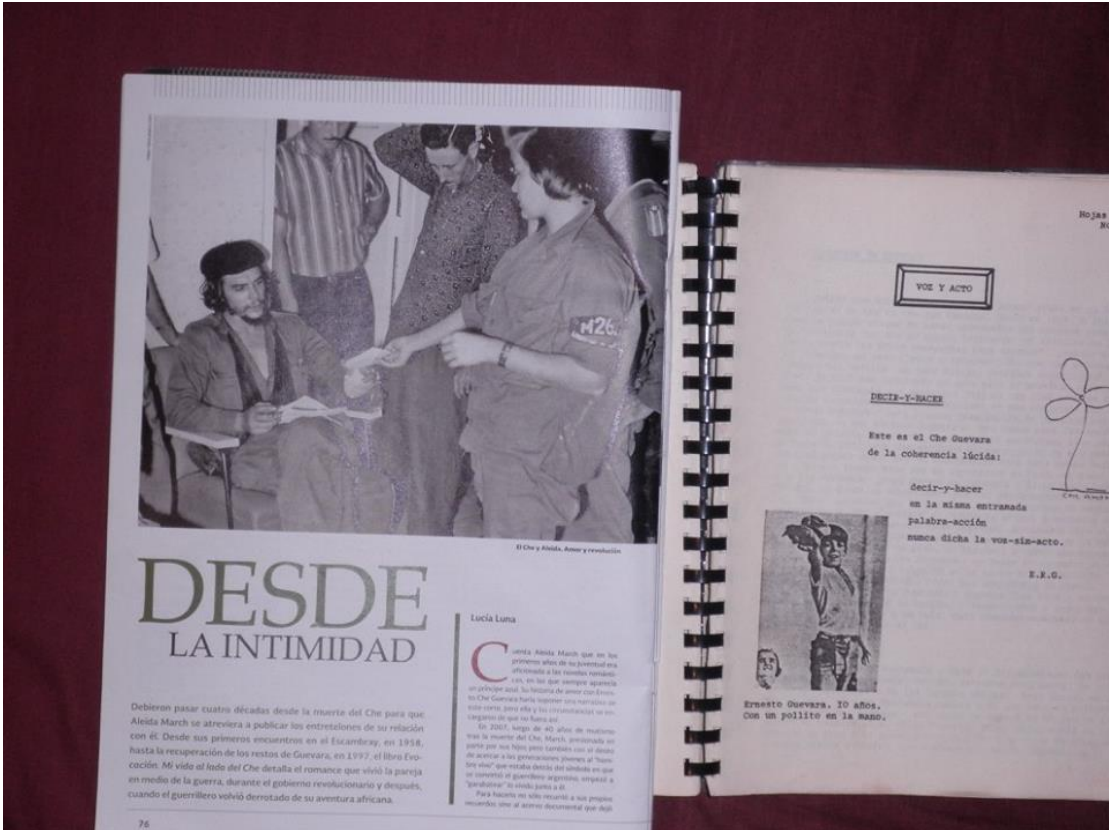
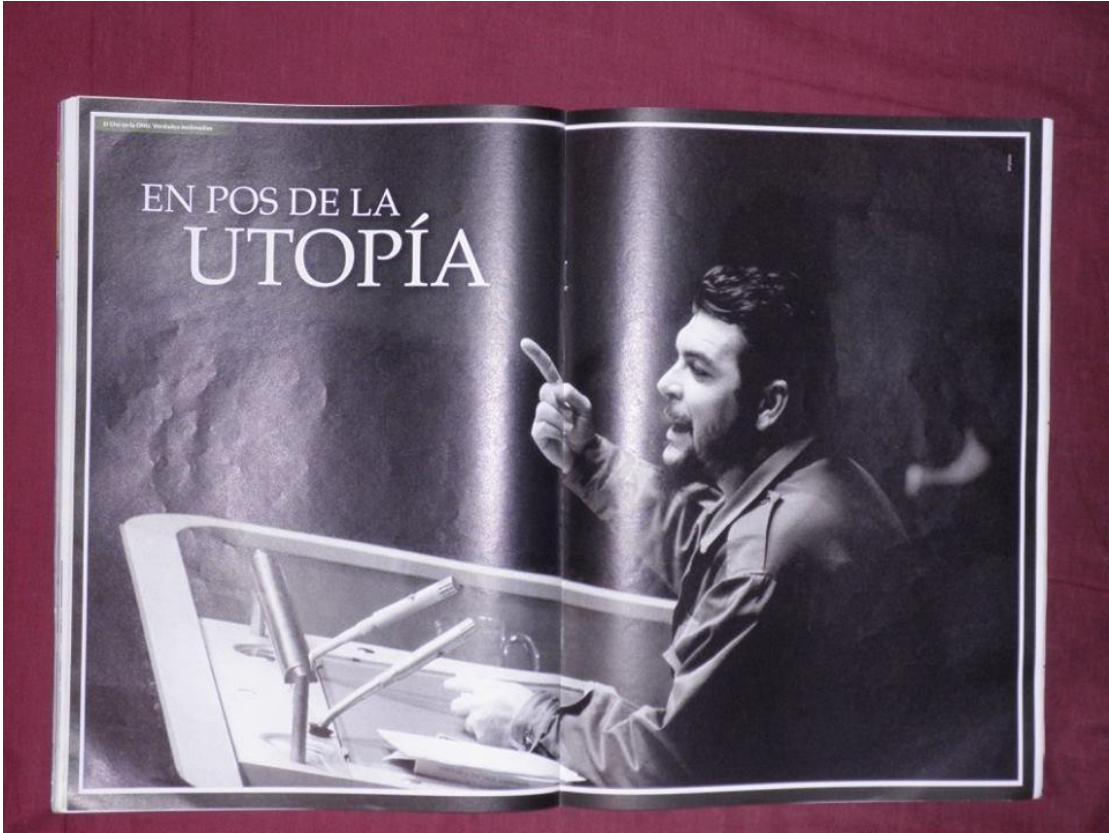
Abraham Baptista. Testimonio de un héroe

**“Tania”**

Abraham Baptista recuerda que su primer contacto con la guerrilla ocurrió después de haber sido enviado a Bolivia como voluntario de la segunda columna del Che, comandada por Juan Viala Acosta. Baptista, que nació el 31 de agosto de 1947, cuando los gobiernos bolivianos crearon el ejército de liberación, se alistó en el ejército del Che en el campamento de Vallegrande y trasladado en un helicóptero a un campamento de la zona de guerra del Señor de Malta, donde él operaba. La autopsia del Che fue realizada por el doctor Moisés Abraham Baptista, jefe de la unidad de medicina del ejército boliviano, en el campamento de guerra del Señor de Malta, en Vallegrande, Bolivia, cuando el 9 de octubre de 1967 fue trasladado a ese nosocomio el cuerpo de Ernesto Guevara de la Serna. Le realizó la autopsia, pero los mandos militares pidieron que alterara el informe de ésta. Conserva desde entonces la camisa ensangrentada que vestía el Che e invita al gobierno de Cuba a cotejar el ADN y confirmar si los restos depositados en el Mausoleo de Santa Clara pertenecen al guerrillero. A 50 años de aquellos hechos, sostiene: “Es hora de decir la verdad sobre cómo murió el Che”. Su testimonio forma parte de la Edición Especial No. 55 de Proceso, titulada *El hombre, el mito*, actualmente en circulación.

**“Una gran discusión”**

Hoyes sacre, los soldados bolivianos depositaron el cadáver del Che en el campamento de guerra del Señor de Malta, en Vallegrande, Bolivia, cuando el 9 de octubre de 1967 fue trasladado a ese nosocomio el cuerpo de Ernesto Guevara de la Serna. Le realizó la autopsia, pero los mandos militares pidieron que alterara el informe de ésta. Conserva desde entonces la camisa ensangrentada que vestía el Che e invita al gobierno de Cuba a cotejar el ADN y confirmar si los restos depositados en el Mausoleo de Santa Clara pertenecen al guerrillero. A 50 años de aquellos hechos, sostiene: “Es hora de decir la verdad sobre cómo murió el Che”. Su testimonio forma parte de la Edición Especial No. 55 de Proceso, titulada *El hombre, el mito*, actualmente en circulación.





VOZ Y ACTO

DECIR-Y-HACER

Este es el Che Guevara  
de la coherencia lúcida:



decir-y-hacer  
en la misma entramada  
palabra-acción  
nunca dicha la voz-sin-acto.

E.R.G.



Ernesto Guevara. 10 años.  
Con un pollito en la mano.